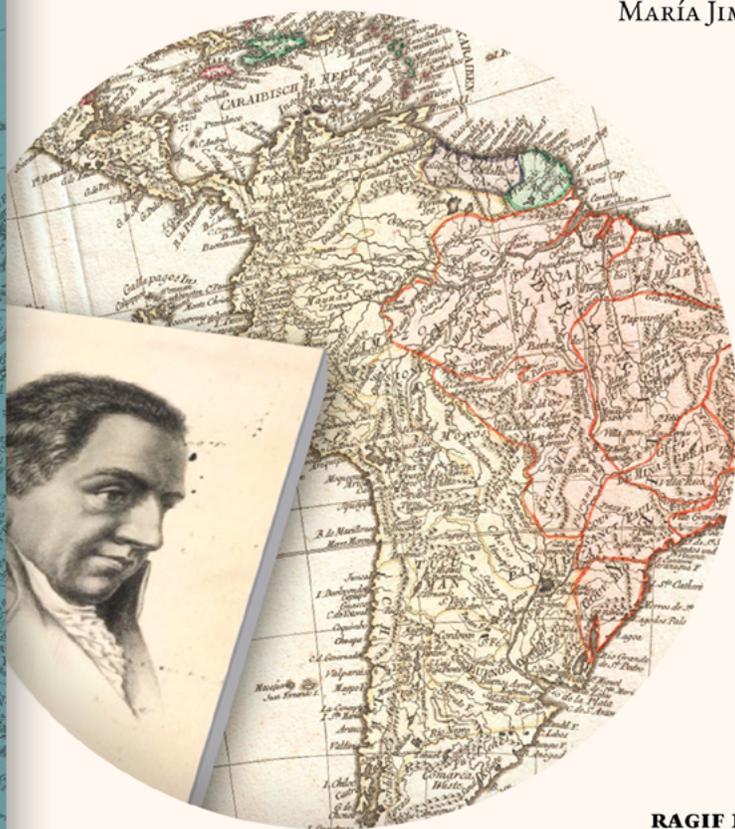


Fichte *en las Américas*

MARIANO GAUDIO
SANDRA PALERMO
MARÍA JIMENA SOLÉ

editores



RAGIF EDICIONES

Fiichte en las Américas

MARIANO GAUDIO
SANDRA PALERMO
MARÍA JIMENA SOLÉ

editores

RAGIF EDICIONES

Solé, María Jimena

Fichte en las Américas / María Jimena Solé ; Sandra Viviana Palermo ; Mariano Lucas Gaudio. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RAGIF Ediciones, 2021.

410 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-48149-1-3

1. Filosofía Moderna. 2. América. 3. Filosofía Política Argentina.
I. Palermo, Sandra Viviana. II. Gaudio, Mariano Lucas. III. Título.
CDD 199.82

Diseño de tapa y diagramación de interior, Jairo Fiorotto

Fichte en las Américas

© de la edición, RAGIF EDICIONES. 2021

© de los textos, sus autores. 2021

Primera edición

ISBN 978-987-48149-1-3

Impreso en Argentina

RAGIF EDICIONES

www.ragif.com.ar

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Contenido

- 7 ABREVIATURAS
9 PRÓLOGO

Debates actuales

- 15 Tríplice revolução fichtiana: notas para um pensamento latino-americano mais livre
THIAGO S. SANTORO
- 29 La recepción, desarrollo y aplicación en las Américas de la exposición sobre género, matrimonio y familia de J. G. Fichte
YOLANDA ESTES
- 57 Fichte em Torino, em São Paulo
GIORGIA CECCHINATO
- 71 *Et in America ego*. La crítica liberal e igualitaria de Fichte a la colonización, la servidumbre y la esclavitud
GÜNTER ZÖLLER

Siglo XIX

- 99 Ecos y reverberaciones: la voz de Fichte en la independencia de los países sudamericanos
VIRGINIA LÓPEZ-DOMÍNGUEZ
- 125 Filosofía y emancipación. El *espíritu* de Fichte en la *letra* de Alberdi
MARÍA JIMENA SOLÉ
- 145 A presença da metafísica de Fichte em Esteban Echeverría e José Mármol. Continuidades em torno à figura do peregrino
LUCAS DAMIÁN SCARFIA
- 163 Fichte y el yo democrático según Walt Whitman
FEDERICO VICUM
- 183 Fichte, el progreso y el surgimiento del Positivismo en América Latina
ELIZABETH MILLÁN BRUSSLAN

Siglo XX

- 195 Raimundo de Farias Brito, crítico do positivismo entre Fichte e Jacobi
CHRISTIAN KLOTZ
- 211 Fichte y Rojas
ALBERTO SANDOVAL
- 225 Fichte y Korn: Algunos mensajes para espíritus libres
M. PAZ LAMAS
- 241 El Fichte de Taborda. Idealismo y crítica de la modernidad
MARIANO GAUDIO
- 263 La tercera posición de Fichte. Individuo, Estado y democracia en
La Comunidad Organizada de J. D. Perón
SANTIAGO J. NAPOLI
- 279 Por una verdadera independencia ayer como hoy. Una lectura cómplice
de Fichte desde el lado de acá
MARCO RAMPAZZO BAZZAN
- 297 Em que medida o “Tomismo transcendental” concilia hilemorfismo
e subjetividade? A presença de Maréchal e de Fichte nos cursos de
filosofia da natureza de Lima Vaz
GABRIEL ALMEIDA ASSUMPTÃO
- 309 Rubens Rodrigues Torres Filho “leitor” de Gérard Lebrun
JOÃO GERALDO MARTINS DA CUNHA

Más debates actuales

- 333 Intersubjetividade, consciência comum e a morte do leiteiro
FRANCISCO PRATA GASPAR
- 349 Modernidad y periferia. Existencia originaria y descolonización
del pensamiento a la luz del Fichte tardío
MANUEL TANGORRA
- 369 Escatología cristiana e historia universal: notas en torno al salvajismo,
la conquista, el “fin de los tiempos” y la “vida en las Ideas”
GONZALO SANTAYA
- 387 Intuição intelectual *reloaded*
FEDERICO FERRAGUTO

Abreviaturas

Las obras de J. G. Fichte se citan utilizando las siguientes siglas:

- GA *J. G. Fichte-Gesamtausgabe der Bayerischen Akademie der Wissenschaften*, R. Lauth et al. (eds.), Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann-Holzboog, 1962 ss.
- FSW *Johann Gottlieb Fichtes sämtliche Werke*, I. H. Fichte (ed.), Berlín, De Gruyter, 1971.

Prólogo

Este libro se propone descubrir toda una gama de antecedentes que, a pesar de haber sido soslayada, opera en un arco histórico amplio como trasfondo de nuestro quehacer actual. Se trata de redescubrir una herencia directa o indirecta que innegablemente nos atraviesa y nos constituye. Así, este libro es, al mismo tiempo, un punto de llegada y un nuevo comienzo. Es un punto de llegada, porque representa el resultado de un largo camino recorrido en conjunto por quienes participamos de la Asociación Latinoamericana de Estudios sobre Fichte (ALEF), fundada hace más de una década como un espacio de encuentro e intercambio con el fin de promover la investigación sobre la filosofía fichteana en la región. Pero es también, paradójicamente, un nuevo comienzo, porque aborda un tema que hasta ahora ha permanecido inexplorado e inaugura líneas de investigación originales. Al modo de una instancia fundacional, en el mismo gesto se busca visibilizar un recorrido que hunde sus raíces en una serie de hitos de nuestra historia intelectual y proyectar su recuperación y valorización, como tarea necesaria para el presente y para el futuro de nuestra actividad.

Es un hecho innegable que el pensamiento de J. G. Fichte está vivo en América. Durante los últimos años, el caudal de publicaciones académicas y proyectos de investigación en torno a su figura y su pensamiento llevados a cabo en el suelo americano ha sido cada vez más significativo. Los congresos internacionales, cursos y seminarios organizados por la ALEF se han transformado en encuentros fructíferos y convocantes. Paulatinamente, en el ámbito internacional de los estudios fichteanos, la participación y las iniciativas de investigadoras e investigadores locales han cobrado un peso específico cada vez mayor. Fichte nos interpela. Su pensamiento nos enciende. Su figura y sus ideas nos atraen, pero no

con la curiosidad que pueden generar las piezas muertas exhibidas en los museos, sino con la fuerza y la intensidad de lo viviente.

¿Por qué Fichte, un pensador alemán de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, nos resulta tan significativo a nosotros, habitantes de otra tierra y de otro tiempo, hablantes de otras lenguas? ¿Por qué el pensamiento fichteano se encuentra vigente en América y resuena en nosotros? ¿Por qué leemos, estudiamos, traducimos y enseñamos sus obras y sus ideas? ¿Y por qué hacemos todo esto no sólo con la convicción que nace de nuestra vocación académica y docente, sino también con la pasión y el entusiasmo que se encienden y retroalimentan por ser conscientes de realizar una acción significativa y relevante? Estos interrogantes nos condujeron a proponer como eje de nuestro VI Congreso Internacional de la ALEF el tema “Fichte en las Américas”, como una invitación a pensar el vínculo entre la filosofía fichteana y nuestra actividad intelectual situada, nuestras tradiciones culturales, nuestras ideas autóctonas, nuestras prácticas cotidianas.

El resultado de la convocatoria fue excepcional. La iniciativa fue celebrada con entusiasmo por la comunidad académica y el encuentro –realizado de forma virtual en abril de 2021, organizado por el *Grupo de investigación sobre idealismo* de la Universidad de Buenos Aires– contó con la participación de especialistas de toda América y también de Europa. A lo largo de más de treinta exposiciones, durante tres días, nos dedicamos a reconstruir la recepción del pensamiento fichteano en nuestro territorio, a descubrir afinidades y cruces fecundos entre sus ideas y las de pensadores americanos, a poner en discusión las líneas de investigación preponderantes, las interpretaciones originales y la manera en que estos desarrollos locales se vinculan con los engendrados en aquellos sitios usualmente considerados como centrales para la producción del saber filosófico.

Si en un comienzo tuvimos dudas, o incluso cierto temor, acerca de la fecundidad del interrogante por el vínculo entre Fichte y la tradición cultural e intelectual americana, luego de la celebración de nuestro VI Congreso Internacional ALEF, aquellas sensaciones iniciales se desvanecieron: el vínculo entre Fichte y América no es un desierto, es una desertificación. Lo que a primera vista parecía un territorio vacío y estéril era, en verdad, el resultado de un proceso de invisibilización, de soslayo más o menos deliberado, del que sólo incómodamente podríamos seguir siendo cómplices. Recuperar los brotes aplastados nos insufla de fuerzas impulsivas para crecer, nos permite reconfigurarnos en nuestro queha-

cer actual, tanto en la investigación como en la docencia, e incluso en lo relacionado a la difusión. Nuestro interés por Fichte no es algo completamente nuevo, algo surgido de la nada, sino que tiene una historia. Existe una tradición de estudios fichteanos en América, que hunde sus raíces en nuestro suelo ya desde las primeras décadas del siglo XIX. Es de esa historia que somos herederas y herederos, es a esa tradición a la que queremos contribuir con cada una de nuestras producciones filosóficas.

Los escritos reunidos en este libro, una selección de los presentados y discutidos en nuestro VI Congreso ALEF, representan el primer intento sistemático por reconstruir y revalorizar esa historia de la recepción de Fichte en América, protagonizada por figuras como Juan Bautista Alberdi, Manuel Belgrano, José de San Martín, Esteban Echeverría, José Mármol, Walt Whitman, Thomas Carlyle, Raimundo de Fariás Brito, Ricardo Rojas, Alejandro Korn, Saúl Alejandro Taborda, Juan Domingo Perón, Salvador Allende, Henrique Cláudio de Lima Vaz y Rubens Rodrigues Torres Filho. Un recorrido por esta historia pone en evidencia la existencia de marcadas afinidades con el pensamiento fichteano, así como el carácter original de las interpretaciones de sus ideas por parte de sus receptores locales. Se trata, en definitiva, de una trama constituida por ecos y apropiaciones, que son testimonio tanto de la permeabilidad como de la fuerza y singularidad del pensamiento americano.

América ha sido un suelo fértil para el espíritu y la letra de Fichte, y sin duda continúa siéndolo. También esto queda de manifiesto en los escritos reunidos en este libro. Las ideas fichteanas, leídas y reinterpretadas desde el suelo americano, se revelan fecundas en el contexto de discusiones y problemáticas contemporáneas, como los estudios de género o el pensamiento decolonial. Desde nuestras latitudes y desde nuestras coyunturas, sumamente diversas a lo largo y a lo ancho de nuestro continente, las ideas de Fichte se encuentran incontestablemente vigentes. Nuestras lecturas las actualizan y las localizan, las traen a nuestro suelo, las transforman y las hacen nuestras. Pero lejos de traicionarlas o deformarlas, somos, en esto, fieles fichteanas y fichteanos: con nuestra actividad vivificamos un sistema filosófico que desde su primera gestación se niega a ser letra muerta, meros trazos de tinta sobre un papel inerte. Aquí, nos tomamos en serio su exhortación a pensar por nosotros mismos, a producir la filosofía en nosotros, a no repetir sin comprender y jamás renunciar a nuestra autoactividad, a nuestra libertad, a nuestro yo.

Si Fichte es significativo para nosotros, es porque nos invita a pensar *con* él, no a aceptar pasivamente sus ideas. Nos enseña que la filosofía

no se encuentra en los libros sino que es el resultado de una actividad que cada quien emprende y realiza desde sí mismo. Nos impulsa a pensar sin condicionamientos exteriores y a engendrar una filosofía que sea nuestra, que no esté al servicio de la moda, que no responda a intereses ajenos, que no adopte una actitud servil, sino que sea *libre*. Si Fichte nos interpela, es porque su exhortación a la acción y a la autonomía resuena en nosotros, habitantes de una región que todavía lucha por emanciparse de los poderes externos e internos, una región todavía considerada –material y simbólicamente– periférica, que se esfuerza para que sea reconocido su derecho a participar de la historia universal de la filosofía. Si la figura de Fichte nos enciende es porque con su propio ejemplo nos enseña que el académico tiene un rol social y que toda auténtica filosofía se encuentra necesariamente comprometida con el contexto histórico en el que se despliega.

Nuestra mirada ha quedado, así, completamente transformada. Investigar el vínculo entre Fichte y América, rastrear las huellas –olvidadas pero imborrables– de su recepción local, descubrir conexiones y crear otras nuevas, transforma radicalmente nuestra visión, tanto de Fichte como de nosotros mismos. Saber que el nombre de Fichte, su espíritu y sus ideas, habitan nuestro suelo y resuenan en nuestras lenguas desde hace casi dos siglos, lo vuelve más cercano, más nuestro, más familiar. Sabernos herederos y continuadores de las lecturas y apropiaciones de nuestros antecesores, nos permite pensarnos como los frutos de aquellas semillas que fueron las ideas fichteanas para ellos y nos compromete a esforzarnos, mediante nuestros trabajos intelectuales, mediante nuestra actividad y nuestro ejemplo, para lograr producir todavía más semillas, fuertes y vigorosas, capaces de continuar germinando en el suelo fértil americano.

MARIANO GAUDIO, SANDRA PALERMO Y JIMENA SOLÉ